

Mamá, me aburro

Sabes que va a suceder. Notas un cosquilleo, cierta inquietud. A esas edades, con esos pocos años de vida, es quizás uno de los momentos más felices del año.

Y es que cuando sales por la puerta del instituto, Cristóbal Lozano en mi caso, el sol brilla más que nunca en la Plaza de España. La Cruz de los Caídos luce bajo un cielo azul precioso. No sé si lloverá esta tarde, pero las nubes estarán igual de bellas.

Porque ese día te sientes poderosa y feliz. Es fin de curso y cumpliste una meta. Una de las miles que te esperan, aunque tú no lo sepas.

Tiempo después piensas, ¿y ahora qué?, no puedo con tanto ocio, mamá me aburrooo. Pero un día te despiertas y sabes que va a suceder, notas un cosquilleo, cierta inquietud.

Esta vez es diferente, es otra cosa. Se trata del inicio de las clases. ¿Quiénes serán mis amigos? ¿Será fácil? ¿Seré feliz? Toda una aventura a punto de comenzar. La cara “b” de la cinta y emociones de cristal. Suerte, me digo entre susurros. Sé tu misma y no tengas miedo.

Fin de curso volverá a llegar.